

# Aproximación al estudio de las relaciones culturales

*La superestructura ideológica. Los fenómenos rituales y el arte en Canarias y Africa.*

Establecer una síntesis de los fenómenos religiosos en el Archipiélago Canario y en el Norte de Africa es bastante problemático ya que las fuentes de información con las que contamos se limitan a los textos de cronistas e historiadores que con una óptica parcial recogen noticias sobre estas poblaciones. Además hay que tener en cuenta que no ha existido una uniformidad religiosa en todo el Norte del continente; tanto allí como en el Archipiélago Canario constatamos diferentes formas rituales peculiares y abundantes variantes locales.

No obstante, la documentación histórica sobre la cultura bereber aporta algunas noticias generales de sus manifestaciones religiosas que nos permiten entresacar información referente a algunos cultos rituales. La aproximación al tema que aquí se esboza, más que establecer una caracterización general de los fenómenos religiosos del mundo bereber y de las islas, pretende servir de cauce al desarrollo de una metódica investigación sobre las conexiones entre los cultos aborígenes canarios y los norteafricanos.

En el Archipiélago Canario, los aborígenes practicaban diferentes cultos de difícil identificación en la actualidad. La parcialidad ideológica de la información etnohistórica que poseemos y el escaso método antropológico

seguido para la recogida de información de los cronistas, hace que remitamos nuestra capacidad de análisis a comparaciones etnográficas con poblaciones bereberes del continente que practican similares tipos de cultos.

Las crónicas que nos ofrecen información sobre la mentalidad de los aborígenes insulares nos aportan confusas noticias sobre un culto monoteísta que en Gran Canaria se refleja en la invocación a Alcorac o Acorán y en Tenerife a Achubuyaben o Achubuacan. Las referencias a éstos se limitan a algunos comentarios sobre su naturaleza: "el grande", "el sublime", "el que todo lo sustenta".

Existen informaciones más concretas, aportadas mayoritariamente por los cronistas portugueses, que se refieren a cultos de fenómenos de la naturaleza. En este sentido Gómez de Cintra (1940 p. 98) dice que en Tenerife y La Palma "adoraban al sol como a Dios", y Cadamosto (1978 p. 78) "son idólatras y adoran al Sol, la luna, las estrellas y otros diferentes objetos".

Recientemente se han descubierto en diferentes puntos del Archipiélago representaciones rupestres de carácter solar que documentan arqueológicamente el culto astral entre los aborígenes canarios. Este es el caso de los yacimientos de "Lomo de la Fajana" en la isla de La Palma, "Guenia" en Lanzarote y "Masca" en Tenerife.

Entre las poblaciones bereberes norteafricanas, este tipo de rito está claramente documentado en las fuentes históricas (Herodoto, Cicerón, Ibn Haldún, etc.) y en registros arqueológicos donde lo tenemos reflejado en abundantes representaciones solares que decoran algunos hipogeos africanos y diversas estaciones rupestres.

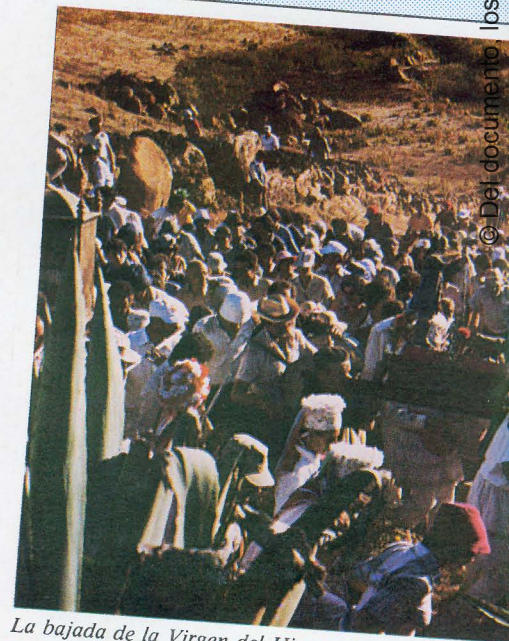
## La superestructura ideológica ritual y el arte en

Pero el mayor número de referencias sobre los cultos de la población aborigen de las islas, lo tenemos en las citas sobre ritos en lugares sagrados. En la cima de algunas montañas y en determinados lugares se invoca a las fuerzas benefactoras de la naturaleza, se implora la lluvia y la fertilidad de los campos, las cosechas, los animales y la especie humana.

De estos lugares sacralizados tenemos amplias referencias arqueológicas e históricas en el Archipiélago. En Gran Canaria, sabemos que se celebraban cultos en Tirma, Umiaga y Amagro; en La Palma en el Roque Idafe; en el Hierro en Bentaica o el "Santillo de los Antiguos" y existen además numerosos yacimientos en el Archipiélago que denotan haber sido utilizados en similares ritos. Este es el caso de los yacimientos de Masca en



Fiesta del Charco en San Nicolás de Tolentino. En el siglo XVI, la Iglesia llamaba la atención a los aldeanos para que no se bañasen desnudos.



La bajada de la Virgen del Hierro es otro de los ritos que posiblemente tenga un origen pagano.

los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria 20

# protohistóricas entre Canarias y el norte de Africa (yII).

Tenerife, la Atalaya en Fuerteventura, el Julan en el Hierro, etc., etc.

En estos lugares se celebraban estacionalmente o cuando lo requería la necesidad, peregrinaciones colectivas en demanda de la lluvia. Abreu Galindo (1977 p. 157) nos describe esta costumbre: "Cuando faltaban los temporales iban en procesión con varas en la

## lógica. Los fenómenos Canarias y Africa.

mano, y las magadas con vasos de leche y manteca y ramas de palma. Iban a estas montañas y allí derramaban la manteca y leche y hacían danzas y bailes y cantaban endechas en torno de un peñasco, y de allí iban a la mar y daban con las varas a la mar, en el agua dando todos una gran grita".

Similares tipos de peregrinación colectiva los tenemos documentados en las crónicas para las islas de Tenerife, La Palma, Hierro y Lanzarote.

Este tipo de rito es frecuente encontrarlo entre las poblaciones bereberes quienes practicaban estas peregrinaciones colectivas y festejos en demanda de la lluvia.

El rito mejor conocido en el continente es el de "la novia de la lluvia" descrito por Gsell (1929 p. 121), en el que las jóvenes bereberes confeccionan una especie de muñeca con una cuchara de madera que visten con viejas telas

y se dirigen en peregrinación invocando a la lluvia.

En otras peregrinaciones de similar carácter entre los libios, las jóvenes portaban ramas de palmera hasta el lugar de culto quemándolas seguidamente.

En gran parte del Norte de Africa es corriente también la celebración de ritos en los días concretos de los cambios de las estaciones. En el solsticio de verano (21 de junio) es cuando se celebran en la Berbería los ritos de los "fuegos de la alegría" y los baños rituales con un sentido profiláctico.

En efecto, en estas fechas coincidentes con los solsticios anuales los bereberes encienden fuegos nocturnos procediendo a ceremonias de bailes y danzas. En el Archipiélago tenemos referencias (Pérez Vidal, 1933 p. 38) de estos fuegos en las mismas fechas entre las poblaciones aborígenes, antes de que se institucionalizara el día de San Juan una vez conquistadas las islas.

Algo similar sucede con los baños purificadores que muchas tribus bereberes, sobre todo en Libia, Túnez y Marruecos, realizan con la llegada del solsticio de verano. El rito de Aoussou (ver Camps 1980 p. 198) consistía en bañarse desnudos este día con la finali-

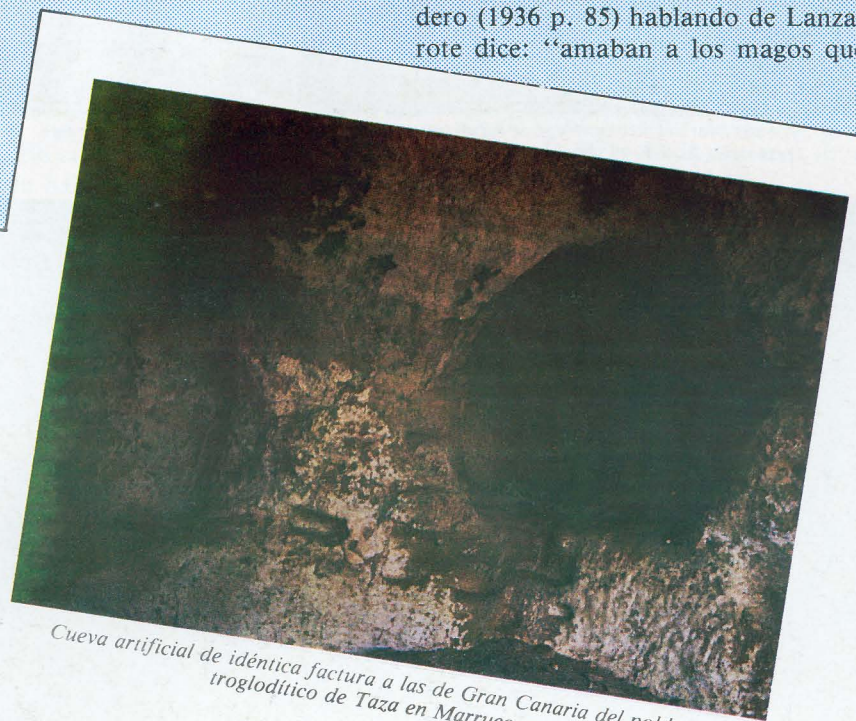
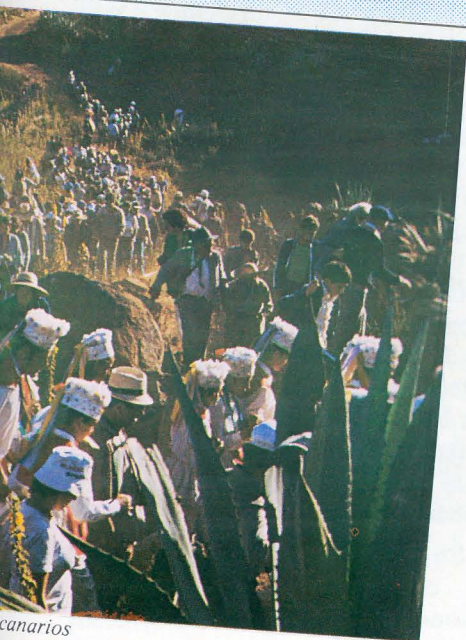
dad de propiciar las fuerzas benefactoras de la lluvia. A nosotros no nos cabe duda de la relación de este tipo de rito con el actual de la fiesta del Charco en la Aldea de San Nicolás, donde evidentemente en la actualidad se ha perdido la memoria histórica de la simbología de estos baños colectivos.

Lo mismo ocurre con la costumbre ya prácticamente desaparecida de bañar a los animales en este día del cambio de la estación. Pérez Vidal (1933 p. 38) hace mención a este rito, y nosotros mismos lo hemos recogido en boca de pastores por el interior de Gran Canaria que en determinadas fechas introducen a los animales domésticos (cabras, burros, caballos) en el mar con una clara finalidad médico preventiva.

### El culto a los genios

Otro de los cultos realizados en las islas se refiere a la invocación de los antepasados y los genios. Estos espíritus se les aparecían en diferentes lugares y eran portadores de fuerzas benefactoras, pero a la vez podían serlo de calamidades y enfermedades para la tribu.

Varias son las citas etnohistóricas que nos documentan esta costumbre; detengámonos sólo en algunas. Escudero (1936 p. 85) hablando de Lanzarote dice: "amaban a los magos que



Cueva artificial de idéntica factura a las de Gran Canaria del poblado troglodítico de Taza en Marruecos.



*Poblado aborigen de Pozo Negro en Fuerteventura. Llama la atención el reducido tamaño de los recintos y la pequeña puerta por la que apenas cabe una persona.*



*En diversas islas del Archipiélago se localizan caracteres alfabéticos de claro origen bereber. En la foto el yacimiento aborigen de la Caleta en la isla del Hierro.*



*Piedra grabada del yacimiento de Santo Domingo en la isla de La Palma (Foto: Renate Springer)*

eran los espíritus de sus antepasados que andaban por los mares”. Marín y Cubas (ms. Museo Canario) cita para Tenerife: “otros ponían el cuerpo tendido abajo hablando algunas palabras dentro de un hoyo y así llamaban al ausente aunque fuese a muy larga distancia”. Escudero por último ofrece más detalles: “... y en otro lugar que llaman campo o vosques de deleite están los encantados llamados maxios y que allí estaban vivos”.

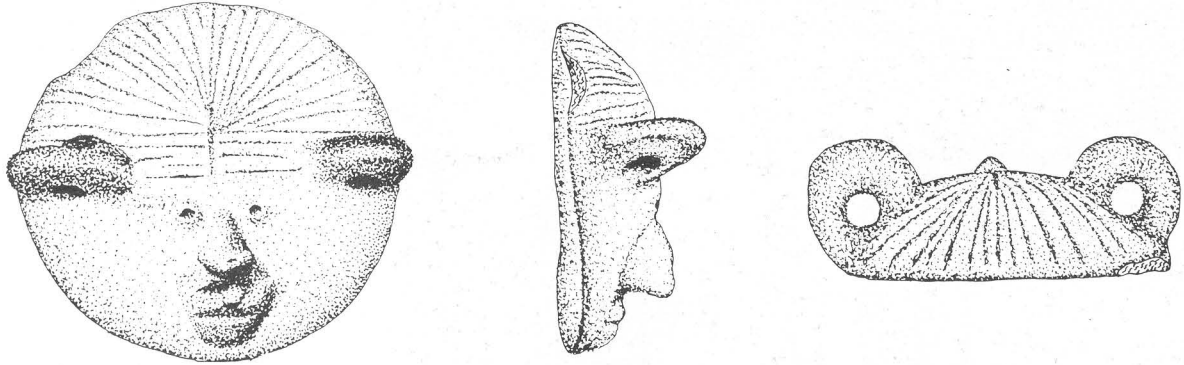
En el continente son numerosísimas las referencias que poseemos sobre este tipo de culto, que constatamos extendido por todo el Norte de Africa. Sirva de ejemplo el texto aportado por Gsell (1929 p. 54): “En el Sáhara las mujeres tuaregs, deseosas de tener noticias de sus maridos ausentes, se tienden como los Nasamones sobre los sepulcros, en donde bien el muerto o bien un genio se les aparece en sueños y les informa”.

Sabemos que en toda la Berbería se efectuó culto a genios o antepasados en diferentes accidentes naturales: montañas, cuevas, agujeros naturales e incluso árboles. En estos lugares es frecuente encontrar pequeños santuarios donde se depositan ofrendas en microcerámica, lámparas y otros objetos, reconociéndose estos santuarios o “haouita” en todo el Norte de Africa.

En el Archipiélago existen lugares de culto que podrían asimilarse de alguna manera a este tipo de santuario; ejemplos de yacimientos donde se ha localizado microcerámica son abundantes. Pero los yacimientos que más nos han llamado la atención son los recintos circulares formados con grandes lajas de basalto hincadas en el suelo que encontramos en diferentes puntos de las islas. Hemos apreciado estructuras de este tipo en Horgazales y Castillete de Tabaibales en Gran Canaria y Alares en Fuerteventura. Estos yacimientos responden a la misma técnica constructiva de estos recintos norteafricanos dedicados al culto de los genios o espíritus de los antepasados.

Otro ejemplo de ello es la costumbre bereber de construir recintos sagrados en forma piramidal. Según Wölfel (1960 p. 241) los Kerkús bereberes erigían una pirámide de piedras aportadas una a una por los concurrentes alrededor de la cual cantaban, bailaban y competían.

En el Alto Atlas marroquí las mujeres chelja formaban igualmente montones piramidales donde ofrecían plegarias.



Tapadera de cerámica localizada en el yacimiento de Majada de Altavaca de Guayedra (Gran Canaria)

En Canarias no hemos podido localizar aún ningún yacimiento que comparta estas características. Sin embargo la construcción de este tipo de recinto ritual la encontramos referida en las crónicas. En efecto, Abreu Galindo (1977 p. 270) cuando comenta los lugares de culto de la isla de La Palma cita: "Eran estos palmeros idólatras, y cada capitán tenía en su término adonde iban a adorar, cuya adoración era en esta forma. Juntaban muchas piedras en un montón en pirámide tan alto cuanto se pudiese tener las piedras sueltas y en los días que tenían situados para semejantes devociones suyas, venían todos allí y bailaban y cantaban endechas y luchaban y hacían los demás ejercicios de holguras que usaban y éstas eran sus fiestas de devoción".

#### Los animales sagrados

Algunos animales juegan un papel privilegiado en las ceremonias de culto en el Archipiélago. En ocasiones tienen un carácter sagrado, de mediadores ante la divinidad, llegándose al caso de representarse figuras de animales para proceder a la invocación de las fuerzas benefactoras, con un claro sentido mágico-homeopático. Este es el caso de la cita de Bernáldez (1878 p. 613) que dice que junto a la representación de una mujer desnuda en un templo en Gran Canaria tenían "una cabra de un madero entallada con la figura de hembra que quería concebir e tras della un cabrón entallado de otro madero,

puesto como que quería subir a engendrar sobre la cabra".

Por el contrario a determinados animales se les considera como representación de fuerzas dañinas y ésta es la reiterada referencia a la aparición de grandes perros lanudos como encarnaciones demoníacas y otras figuras que llaman tibicenas. Ejemplos de este tipo de representación tenemos varios en los museos insulares, destacando algunas de las piezas por ser auténticas figuras antropozoomórficas. En el continente africano recientemente se han descubierto un buen número de figuras zoomórficas de similares características a las canarias en Sierra Leona (Cuenca 1981 p. 25).

El cerdo es otro de los animales que recibe veneración en las islas al menos actúa como mediador ante la divinidad para propiciar las necesidades de los herreños. Así en épocas de sequía sacaban en esta isla del Hierro a un cerdo sagrado llamado Arambaifo con la finalidad de propiciar la lluvia.

En cualquier caso creemos que no puede hablarse en el Archipiélago de un culto zoolátrico, puesto que los animales que son objeto de veneración juegan un papel de mediadores ante las fuerzas de la naturaleza.

Lo mismo ocurre en el continente africano donde numerosos animales son objeto de culto. El cerdo, león, toro, serpiente, monos, etc., gozan de privilegios particulares, reciben ofren-

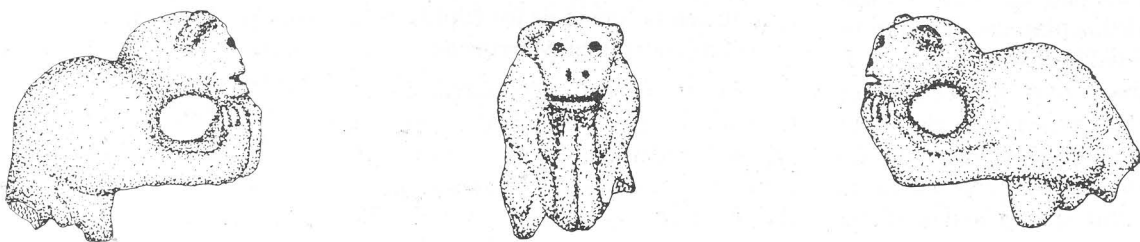
das y son asimilados a la divinidad. Incluso (ver Joleaud 1933 p. ) juegan un papel determinante en las fiestas del carnaval bereber donde muchos personajes se disfrazan de carneros, muflones, etc., etc., todo ello con la finalidad de pedir a las fuerzas de la naturaleza las lluvias benefactoras.

#### Cultos a la fecundidad y la fertilidad

Existen en las islas cerca de un centenar de pequeñas figuras, la mayoría de ellas elaboradas en barro cocido, que representan formas humanas y de animales. Algunos de estos ídolos con los órganos genitales muy marcados y con esteatopigia prominente representan a nuestro entender a símbolos del concepto de la fertilidad y fecundidad, no sólo de la especie humana, sino también de los animales y de la tierra.

Se han localizado piezas de este tipo, cuya descripción y catalogación omitimos aquí, en las tres islas orientales del Archipiélago, pero sobre todo es en Gran Canaria donde se han encontrado cerca de un centenar de ejemplares.

En el continente africano no existe tal profusión de piezas quizás debido al destrozo intencionado que las culturas colonizadoras del continente emprenden con los objetos de cultos indígenas. No obstante conocemos más de una treintena de piezas de representaciones de animales, algunas de ellas de clara cronología neolítica (Achakar).

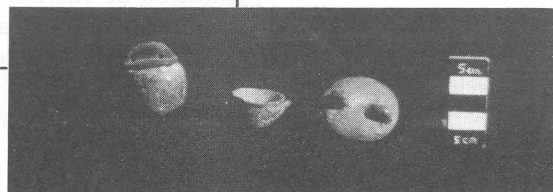


Idolo procedente de Arguineguín (Gran Canaria)



Piedra calcárea con representaciones humanas localizada recientemente en Fuerteventura  
(Foto: Equipo redactor de la carta arqueológica de Fuerteventura)

Microcerámica ritual en barro cocido localizada en Santa Lucía  
(Colección Sánchez Araña)



Existen también representaciones esteatopígicas de carácter muy similar a la de las islas; éste es el caso del ídolo de Tin Hinan localizado en una estructura tumular de Abalessa en el Hoggar, datado cronológicamente a principios de nuestra era.

Otras representaciones africanas las tenemos en las estatuillas de cerámica tosca localizadas en Guererede (Tibesti) fechadas en el siglo XIV d. C., y las estatuillas preislámicas de Djenné-Kamiana en Malí.

Incluso hasta hace pocos años (ver Joleaud 1933 p. 267) se rendía culto en Taliza entre las tribus bereberes Ida Oukensous, a dos ídolos de madera colocados en un pequeño templo.

Tenemos igualmente para el Norte de Africa referencias etnográficas sobre la utilización de piezas de este tipo. Quizás la relación más interesante sea la aportada por León el Africano (1952 p. 194) que en el siglo XVI comentaba un curioso rito que se celebraba en la fuente de los Idolos en Marruecos: “Se cuenta que cuando los africanos eran idólatras tenían cerca de esta ciudad un templo en el que se reunían hombres y mujeres en una determinada época del año al empezar la noche, y cuando ya habían hecho sus sacrificios apagaban las luces y cada cual gozaba de los placeres de la mujer que la casualidad le enviaba hacia él. Y cuando llegaba la mañana toda mujer que había estado presente en el templo aquella noche, le estaba prohibido acercarse a su marido por espacio de un año. Los niños que nacían en dicho templo eran educados por los sacerdotes del templo...”

Esta ceremonia, según Joleaud aún se realizaba en 1933 en Marruecos en las regiones de Fez, de Safrou, de Taza, de Oudja y del Oued Seoura. Mientras que Nicolás de Damasco en la antigüedad la señalaba también en el Túnez Meridional.

Aunque no existan pruebas fehacientes, creemos que este rito pudo haberse realizado perfectamente entre los aborígenes de las islas. Cultos naturalistas de este tipo o similares con esta simbología de la fertilidad y fecundidad de la especie humana, los animales y las cosechas debieron de ser cotidianos en el Archipiélago.

Llegamos a esta conclusión analizando dos cuestiones. Primero el hecho de que en algunos yacimientos canarios aparezcan gran cantidad de ídolos juntos en el interior de las cuevas. Esto sucede en la cueva de los Idolos de Fuerteventura y en las cuevas de Ansite y Cueva Pintada de Gáldar en Gran Canaria. No cabe duda que en estos recintos se celebraban cultos, que perfectamente pudieron tener las características que León el Africano nos describe en la fuente de los Idolos de la región de Sefrou en Marruecos.

El otro aspecto a remarcar en las islas son las pervivencias de cultos de origen y finalidad extrañas que aún podemos sondear en el Archipiélago. En efecto, existe la creencia popular de que las brujas bailan desnudas en nuestros campos y montañas. Estas

mujeres, generalmente reconocidas como de carácter apacible, se cuenta, celebran ceremonias con danzas y ritos sexuales en lugares alejados, de la población.

Curiosamente algunas de las referencias orales que nosotros hemos recogido en la actualidad se refieren a ritos celebrados en las inmediaciones o en el interior de yacimientos aborígenes. Este es el caso de los relatos que en otra ocasión detallaremos ampliamente sobre ritos de brujas en el yacimiento de Cueva Caballero (Artenara), La Atalaya (Betancuria) etc., etc.

Lothar Siemens (1970 p. 16) publicó igualmente una denuncia del 5 de marzo de 1682 ante el comisario inquisitorial de Telde, de María Muñoz,

vecina de las cuevas de San Francisco de Telde, en la que se recoge uno de estos ritos: “dixo que Antonia Ramirez, según le avía dicho una muger, que no nombró, bailaba de noche, a la media noche, desnuda, el baile del gorgojo, que es de cuclillas dar saltos...”.

Estas cuevas de San Francisco de Telde, deben ser en la actualidad las del yacimiento aborigen del Baladero en San Francisco, centro ritual de los poblados aborígenes de Tara, Cendro, Los Casarones y Telde.

Pero el ejemplo más claro de las pervivencias de estos ritos naturalistas lo representa la ceremonia del “Pámpano Roto” que hasta hace pocos años se celebraba en Agüimes y Mogán. En este rito algunos campesinos se entregaban a un frenético festejo erótico-musical en determinadas épocas del año, en el cual se intentaba por todos los varones presentes, romper varias hojas de pámpano amarradas a la cintura de una mujer desnuda y colocada de cuatro patas.

No nos cabe duda que una buena parte de las ceremonias relacionadas tradicionalmente con brujería y este tipo de rito son herencia de cultos antiquísimos con una simbología propiciatoria de la fertilidad humana, de la tierra y de los animales.

En este sentido, los ídolos que nos aparecen en las islas orientales con los símbolos sexuales exagerados, los relacionamos con símbolos propiciadores

de la fertilidad y fecundidad como los documentan los ritos descritos para el Norte de Africa y las posibles pervivencias culturales que podemos rastrear por el Archipiélago.

### *El arte en las Islas Canarias*

Numerosos objetos arqueológicos existentes en los museos insulares y colecciones privadas, denotan una clara intencionalidad artística. Comentaremos en esta ocasión sólo algunas notas sobre el arte rupestre y la escritura aborigen.

### *Arte rupestre*

No son excesivamente numerosas las estaciones rupestres de grabados y pinturas en el Archipiélago. Merecen especial atención algunas de ellas por su gran espectacularidad, destacando en Gran Canaria los yacimientos de Cueva Pintada de Gáldar, el barranco de Balos en Agüimes y Majada Alta en Tejeda. En la isla de La Palma las estaciones de Belmaco, Lomo la Fajana y La Zarza; en el Hierro El Julan; en Lanzarote el yacimiento de Guenia y en Tenerife la estación de Aripe en Guía de Isora.

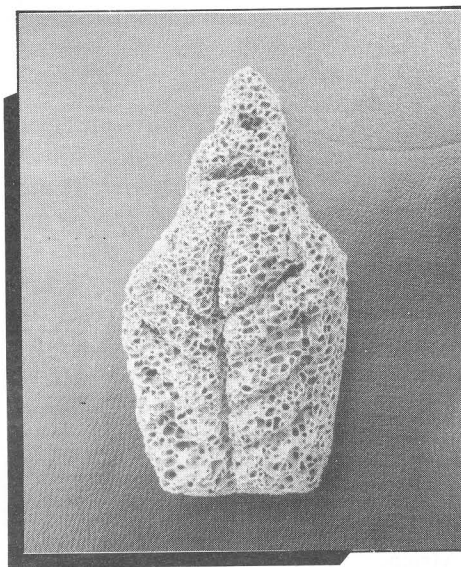
Sin poder entrar en un comentario detallado de estas manifestaciones rupestres podemos catalogarlas de una manera general, atendiendo a los diferentes tipos de representaciones:

- a) Representaciones humanas de carácter esquemático.
- b) Representaciones geométricas de diferentes tipologías (espirales, meandros, círculos concéntricos, etc.)
- c) Otras representaciones: solares, huellas de pies, etc.
- d) Grabados alfabéticos.

El mundo de las manifestaciones rupestres del continente es muchísimo más complejo que el del Archipiélago Canario; existen muchas formas de las que no tenemos constancia en las islas. No obstante las representaciones canarias tienen formas similares localizadas en el continente. Las figuras humanas y de animales esquematizadas son frecuentes en numerosos yacimientos argelinos y marroquíes; los círculos concéntricos, triángulos, meandriformes y soliformes son usuales entre los bereberes; la espiral, elemento decorativo que ha servido para entresacar desorbitados paralelos, tiene amplias muestras en estaciones rupestres norteafricanas; las huellas de pies como las de Tindaya, Teguisse y Zonzamas son grabadas por los bereberes a la entrada de los de-

siertos para alejar a los espíritus o genios del camino de las caravanas.

Sin desestimar la idea de que existan formas específicamente autóctonas, nosotros encontramos que la mayor parte de los grabados rupestres canarios tienen similitudes con estaciones rupestres esparcidas por todo el Norte del continente africano. Sirvan para reafirmar estos paralelos las afirmaciones del catedrático Pellicer Catalán (1972 p. 56): “Yo personalmente después de mis prospecciones por Africa y después de haber visto lo publicado y lo inédito me inclino de nuevo hacia el Sáhara. Allí tenemos estrechos paralelos H. Lhote, el investigador del arte rupestre de Tassili acaba de publicar los grabados del Sur del Oranesado con unas estrechas representaciones espiraliformes de fuertes analogías con



*Idolo tallado en hueso de ballena, recientemente desaparecido de la colección de Betancuria.*

las canarias. Si añadimos los ejemplares de las estelas de Marruecos Occidental (Nkheila), de los grabados del Alto Atlas marroquí, fechados en la protohistoria, los de Marrakech (Ukaimeden) y los que nuestro Departamento descubrió en el Sáhara Español (Sidi Mulud), y otros tantos, nos veremos obligados a volver la vista a la protohistoria del Africa occidental y abandonar la lejana edad del bronce atlántico...”

### *La escritura aborigen.*

Tenemos documentadas en el Archipiélago estaciones de grabados con signos alfabéticos en varias de las islas. En diferentes estaciones de El Hierro, La Palma, Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura nos aparecen signos escritos, algunos de ellos aún de problemática identificación.

No obstante, la mayor parte de estas estaciones rupestres se corresponden con signos alfabéticos de claro origen líbico-bereber. A pesar de que aún continúa latente la imposibilidad de establecer su definitiva traducción y su datación cronológica, podemos asegurar que estos caracteres alfabéticos pertenecen a signos de los alfabetos desarrollados en el continente africano entre los primeros siglos antes de nuestra era y anteriores a la islamización del continente. Los bereberes en la actualidad aún continúan escribiendo en algunas zonas del desierto con estos caracteres, aunque cada vez más relegado al uso de escritura lapidaria con carácter funerario y a textos de pequeñas citas amorosas que los tuaregs graban entre sus dedos. Este alfabeto o tiffinag, usado por los tuaregs tiene bastantes similitudes con los caracteres canarios, aunque sus paralelos más exactos los encontramos en otros alfabetos más antiguos, aunque de similares características, del interior del continente.

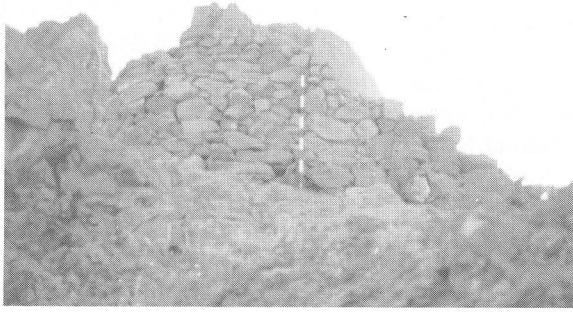
### *CONCLUSIONES*

La propia dinámica de exposición de estos dos artículos (ver número anterior de AGUAYRO) hace innecesario establecer conclusiones de síntesis. No obstante nos queda plantear algunas cuestiones generales de interés.

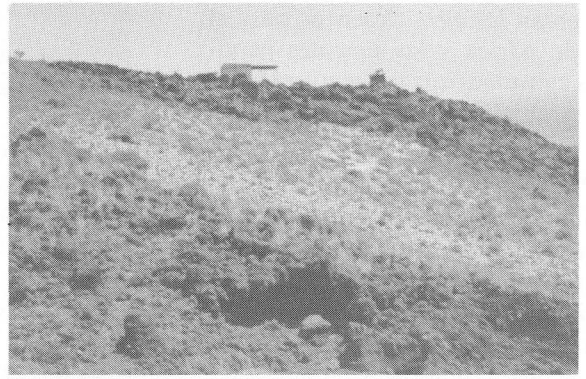
Se ha pretendido demostrar que las poblaciones aborígenes del Archipiélago Canario y las del Norte del continente africano poseen idéntica base cultural. Esta tesis de los orígenes bereberes de la población insular, no pretende ser novedosa, puesto que han sido varios los historiadores que han mantenido tales criterios. Nuestra intención ha pretendido exclusivamente sintetizar un gran número de aportaciones parciales, a la par de apuntar algunos nuevos datos de estas claras conexiones con el continente africano.

Y era necesaria esta síntesis general sobre los orígenes africanos de la población autóctona de las islas, porque aún se continúan defendiendo públicamente tesis que conducen a error y malformación a los lectores o espectadores poco introducidos en el tema. El ejemplo más reciente de ello, ha sido la desafortunada emisión del Sr. Jiménez del Oso en T.V.E. sobre las relaciones entre los guanches y los atlantes.

O por otro lado, con un carácter más científico, se mantienen tesis de los orígenes de la población insular en



Vestigios de la pared aborigen del Roque Bentayga, donde se desarrolló uno de los últimos episodios de la conquista de Gran Canaria



Yacimiento del Julán en la isla del Hierro, centro ritual de los binbaches. Al fondo altar de sacrificios y vista parcial del conchero.

diferentes puntos del Mediterráneo y Europa Occidental, amparándose exclusivamente en comparaciones tipológicas de algunos materiales arqueológicos.

Dejando claro que la cultura bereber ha recibido históricamente diferentes aportaciones de pueblos mediterráneos, nosotros entendemos que la cultura canaria aborigen es de origen norteafricano, y no porque la cerámica sea similar o porque en el Sáhara existan túmulos idénticos a los canarios. Entendemos el concepto de cultura con una perspectiva más amplia donde se combinan e interrelacionan elementos a tres niveles: infraestructurales, estructurales y superestructurales. Y es en esta precisa interrelación donde encontramos una amalgama de datos que nos ciñen al continente africano.

Antropológicamente las etnias predominantes entre las poblaciones aborígenes canarias (cromagnon y mediterráneo) son africanas. Las industrias textiles, cerámicas, óseas, etc., tienen evidentes paralelos en el continente y no repetamos de nuevo elementos de la superestructura que son de origen africano como las peregrinaciones colectivas, ritos, arte rupestre, escritura, etc., etc.

Quedan por analizar otras cuestiones, que aún con problemas de investigación, nos llevan al continente. Hemos dejado para otra ocasión el comentar aspectos tales como las relaciones lingüísticas entre las poblaciones de ambos enclaves geográficos, la organización social, las relaciones de parentesco, la división del trabajo, el papel de la mujer, las relaciones de intercambio, la estructura de la propiedad, etc., etc.

Todo ello, evidentemente, excede de nuestros planteamientos iniciales y requiere, en base al estado actual de la

investigación en que nos encontramos, un amplio y metódico proceso de indagación. Más si tenemos en cuenta que al hablar del Norte del continente lo hacemos de una gran extensión de territorio de miles de kilómetros donde diacrónicamente se han asentado numerosas poblaciones.

Para nosotros está claro que en este territorio tenemos la explicación de la protohistoria de las islas; allí aún existen culturas bereberes vivas que nos pueden aclarar interpretaciones sobre las costumbres y mentalidades de los aborígenes insulares. Por poner un ejemplo habría que plantearse de qué sirve tener superprotegidos los grabados rupestres de Tindaya (que ojalá lo estuvieran), si no sabemos cuál es el significado de estas representaciones de huellas de pies, que como sabemos son muy frecuentes en todo el Norte de África.

En base a todos estos planteamientos, consideramos de vital importancia el que se organice en las islas un centro de investigaciones canario-africano, que centralice y fomente las investigaciones arqueológicas e históricas entre ambas zonas geográficas.

En cualquier caso de lo que se está hablando es de la reconstrucción de los caracteres culturales del pueblo canario en toda su verdadera y real connotación histórica, para lo cual indudablemente creemos no se puede continuar olvidando al continente africano.

**Texto: Roberto Hernández Bautista**  
**Fotos: Autor y Elena Conde**

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA Y/O RECOMENDADA

- ABREU GALINDO: *Historia de la conquista de las siete islas Canarias*. Goya Ediciones. Sta. Cruz de Tenerife 1977.
- ANDRE JULIEN C.H.: *Histoire de L'Afrique du Nord. Des Origines a la conquête arabe (647 ap. J.C.)* Alger 1952.
- BERNALDEZ: *Historia de los Reyes Católicos*. M. Rivadeneyra editor, Madrid 1878.
- CADAMOSTO A.: *Delle sette isole Canarie, e delli loro costumi*. Publicado por Berthelot en *Etnografía y Anales*. Las Palmas de Gran Canaria 1978.
- CAMPS G.: *Les Berbères. Aux marges de l'Histoire*. Editions des Hespérides. Paris 1980.
- CAMPS G.: *Monuments et rites funéraires protohistoriques. Arts et Métiers Graphiques*, Paris 1961.
- CAMPS FABRER H.: *Materie et Art Mobilier dans la préhistoire nordafricaine et saharienne*. Crape 5. Paris 1966.
- CUENCA J.: "Aproximación a la problemática de los ídolos canarios". *Rev. Aguayo* n° 136. Las Palmas de G.C. 1981.
- GOMEZ DE CINTRA D.: "De las islas primeramente halladas en el mar Océano Occidental..." *Rev. de Historia* VII. Sta. Cruz de Tenerife 1940.
- GOMEZ ESCUDERO: *Conquista de la Gran Canaria*. Imp. Tip. El Norte. Gáldar 1936.
- GONZALEZ ANTON R.: *Tipología de la cerámica de Gran Canaria*. Aula de Cultura de Tenerife 1973.
- GSELL S.: *Histoire ancienne de L'Afrique du Nord*. Paris 1929.
- HART D.: *Los bereberes marroquíes: dialectos, organización tribal e instituciones sociales*. Melilla 1983.
- JOLEAUD L.: "Gravures rupestres et rites de l'eau en Afrique du Nord", *Journal de la Société d'Africanistes* V. 3, 1933.
- LEON EL AFRICANO: *Descripción de Africa*. Imprenta Imperio. Madrid 1952.
- MARCY G.: "Nombres antiguos de tribus bereberes en las Islas Canarias". *Anuario de Estudios Atlánticos* n° 8, 1962.
- MAUNY: *Gravures, peintures et inscriptions rupestres de l'Ouest Africain*. Dakar 1954.
- MARIN Y CUBAS: *Historia de las siete islas de Canarias. Origen, descubrimiento y conquista*; ms: Museo Canario 1694.
- MORALES PADRON: *Canarias. Crónicas de su conquista*. El Museo Canario 1978.
- PEREZ VIDAL: *La fiesta de San Juan en Canarias*. C.S.I.C. Madrid 1933.
- REYGASSE M.: *Monuments funéraires préislamiques de L'Afrique du Nord. Arts et Métiers graphiques*. Paris 1950.
- SIEMENS L.: "Noticias sobre bailes de brujas en Canarias durante el siglo XVII". *Anuario Est. Atl.* n° 16, 1970.
- WÖLFEL D.: *Las religiones de la Europa preindogermánica*. B.A.C. Madrid 1960.